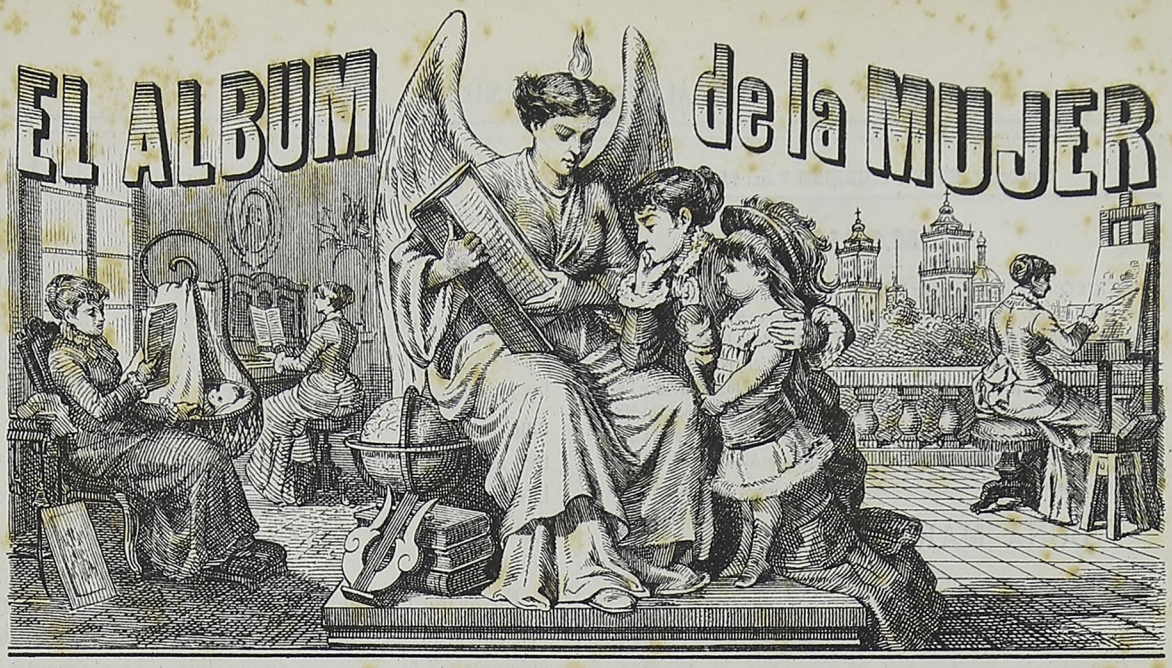


Año 2º MÉXICO, 20 de Enero de 1884 Núm. 3

Directora propietaria, Concepcion Gimeno de Flaquer.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

MARIA DE MOLINA

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*Doña María de Molina*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*El Amor*, por Emilio Castelar.— *Costumbres y creencias populares de Asturias* (continuacion), por Juan de Dios de la Rada y Delgado. —*A México*, por Joaquin D. Casasús.—*A una mujer*, por Aureliano J. Pereira.—*Rimas*, por Miguel Ulloa.—*A una flor*, por José Sartou y Baquero.—*Crónica mexicana*, por Vestina.-*Crónica española*, por Un Madrileño.— *El vals de Strauss* (continuacion), novela por Juan Tomás Salvany.—*Nuestras ilustraciones*, por X.—Teatros.—Anuncios.

DOÑA MARÍA DE MOLINA.

(Fragmento de un prolijo estudio acerca de esta gran reina.)

Con el sobrenombre de la *Grande* es conocida Doña María de Molina, reina de Castilla y de Leon, y seguramente nadie fué más acreedora á tan glorioso título, que la augusta esposa de Sancho el Bravo. Esta ilustre mujer es la figura que más se destaca en el cuadro de nuestra historia, iluminado por los últimos reflejos vespertinos del siglo XIII, y por los albores del XIV. Nacida entre dos crepúsculos, entre un ocaso y una aurora, vino á rasgar las densas nieblas que empañaban el cielo de la monarquía castellana. Próxima á zozobrar se hallaba la nave del Estado, y la inteligente reina sacóla á flote, dirigiendo el timon con gran pericia y tomando los remos con mano hábil y vigorosa. Al morir Sancho el Bravo, hizo justicia á los méritos y virtudes de su esposa, nombrándola tutora y gobernadora del reino y del príncipe Fernando.

Imposible es hallar en los anales de ninguna monarquía, situacion más difícil que la del trono en aquella época. La corona de Leon y Castilla era punzante cual si tuviese cruentas espinas; el cetro de San Fernando abrumaba cual si su peso fuera agobiador. No podia ser más turbulento el estado del reino: la activa y ambiciosa nobleza castellana, no contenta con sus prerogativas, se hallaba en pugna con los reyes; los insidiosos infantes Don Juan y Don Fernando, tios del futuro heredero de la corona, luchaban entre sí y contra la reina gobernadora para disputarle la tutoría del reino; combates fratricidas se libraban entre los hijos de Leon y de Castilla; guerras sangrientas provocadas por los reyes de Aragon, Francia y Portugal asolaban los campos; y como si esto no fuera bastante, los moros andaluces contribuian á aumentar el conflicto y la desolacion. Guerras intestinas en palacio, guerras civiles en Castilla, y guerras con el extranjero.

No contaba Doña María más que con la fidelidad de *Guzman el Bueno*, héroe de la Edad Média, con la hidalguía de los concejos, y con la adhesion de los caballeros de la corte formada por prelados é hijos-dalgo. Empero esta ínclita señora, llena de energía, de valor, de prudencia, de talento y resolucion, defendió á su hijo contra las asechanzas de los pérfidos infantes Don Juan y Don Enrique; se impuso á la nobleza; favoreció al pueblo, haciéndose amar de él; dictó leyes, inspiradas en la más rigurosa justicia, y consiguió tener á raya á los enemigos de la patria y de la fe católica. Dotada de mucha instruccion, de sagacidad política, y de gran táctica militar, dirigió más de una batalla: de Doña María la *Grande* puede decirse cual de Isabel la Católica, que manejó el cetro, la aguja y la lanza, con la misma desenvoltura.

En medio de tantos sobresaltos, que hubieran acobardado á un espíritu ménos viril, se entregaba con plácida calma á la educacion de sus hijos, especialmente á la del príncipe, preparándole para que fuese un buen rey.

Prolijo seria enumerar todos los grandes actos de tan excelente reina, y nos limitarémos á bosquejar los más sobresalientes. En dias de gran penuria para el erario, le fué propuesta por Don Enrique y sus secuaces la venta de Tarifa; mas ella, secundada por *Guzman el Bueno*, contestó denodadamente, que jamas cometeria tal infamia; que si eran necesarios fondos para la guerra, gustosa daria sus joyas, sus ricas vajillas y cuantos tesoros le perteneciesen. Verificólo, y sus platos de oro fueron sustituidos por platos de barro, demostrando su modestia, su generosidad y su amor á la patria.

Poseia tan gran valor, que en una ocasion, cuando todos se hallaban desalentados y le manifestaban que era inútil ir á defender el castillo de Lorca, ella contestó que se pondria al frente de los que quisieran seguirla para ir á socorrer la plaza. Realizó su intento sin vacilar ante los hielos de un cruel Enero.

Grande fué tambien su arrojo para entrar en Segovia: los insurreccionados no le querian franquear las puertas, y tuvo que atravesar por medio de 2,000 hombres armados, á los cuales dominó con su ardimiento.

En uno de los diferentes motines urdidos por los revoltosos Haros y Laras, lanzóse entre los amotinados y les venció con su palabra. Más pueblos conquistaron sus virtudes y su elocuencia, que las armas de los caudillos.

La muy noble Valladolid fué su mansion predilecta: en esta ciudad residió casi siempre, porque segun ella decia, los vallisoletanos le eran muy adictos y encontraba partidarios tanto en los *ricos homes* como en los plebeyos. En la época de Doña María *la Grande*, es cuando se halló más floreciente Valladolid, teniendo vida propia y verdadera importancia. A Doña María debió esta ciudad la exencion de gravámenes onerosos y el haber obtenido diferentes privilegios. La muy leal é histórica Valladolid, la ciudad de los célebres concilios y las cé-

«¡Ay! ¡Busco la niña blanca!
«La que el cabello tejia,
«La que el cabello trenzaba,
«Que tiene voz delgadica,
«Que tiene la voz delgada,
«Un niño en brazos traia,
«Un niño en brazos llevaba,
«Ramo de flores traia,
«Ramo de flores llevaba,
«Que en el mi jardin habia,
«Que en el mi jardin estaba.»

Alternando con los anteriores se escuchan otros fragmentos de romances del mismo género y orígen, como se ve por los que siguen:

Un amor que yo llamaba,
Él se fuera y no tornaba;
Un amor que yo queria,
Él se fuera y no venia.
. . . . . .
Alegres cartas m'enviaba,
Muy tiernas cartas m'envia·
¡No os caseis! la muy amada.
¡Que no os caseis! me decia.
. . . . . .
¡Ay, Antonio se llamaba!
¡Ay, Antonio se decia
Aquel que dióme la saya,
Aquel que dióme la cinta,
Aquel que andaba en la guerra,
Aquel que andaba en la armada
Con espada y con rodela,
Con rodela y con espada. . . .
Quier que le sirva á la mesa,
Quier que le sirva en la sala.

Igualmente, y aunque de distinta cadencia, alargando las notas de la canturia, repiten tambien para la danza este antiguo cantar, del que puede decirse lo mismo que de los anteriores:

¡Ay, Juana, cuerpo garrido!
¡Ay, Juana, cuerpo galano!
¿Dónde le dejas al tu buen amigo?
¿Dónde le dejas al tu bien amado?
—Muerto le dejo á la orilla del rio,
Déjole muerto á la orilla del vado.
¿Cuánto me das volver he te le vivo?
¿Cuánto me das volver he te le sano?
—Dóite las armas y dóite el rocino,
Dóite las armas y dóite el caballo.

Otras danzas[1] mucho más modernas, en que se reflejan las costumbres de los pueblos meridionales importadas por los marineros á las asturianas costas, pretenden, aunque en vano, desterrar la tradicional *prima* y sus romances, con nuevos cantares. Entre dichos bailes el principal es la *giraldilla*, cuyo nombre ya está indicando su orígen; en esta bulliciosa danza, donde las parejas se enlazan y saltan á la oriental manera, entonan coplas de melancólica ternura, alguna de las cuales parece contener una triste historia:

1 Se ha notado, y con razon, por algunos escritores, que para la danza prima no se haga jamas uso del dialecto bable, y sí del general idioma castellano: sin que pretendamos dilucidar este fenómeno, sólo indicarémos que no sólo se observa en Asturias, sino en los demas países que conservan dialectos, el tener traducidos sus antiguos cantares á la lengua comun. La fusion de las primitivas nacionalidades de nuestra península en una sola, podria explicar satisfactoriamente que los castellanos, para mejor comprenderlos, fuesen vertiendo á su idioma los cantares del dialecto, y que los poseedores de éste insensiblemente admitieran la version, no sólo por respeto al idioma del Estado, sino hasta por galantería, para que más fácilmente pudieran tomar parte en sus juegos sus hermanos de Castilla.

Arriba, Manolillo,
Arriba, Manolé;
De la quinta pasada
Ya te liberté.
De la que viene ahora
No sé si podré.
Arriba la cafetera,
La cafetera con el café.

Y al terminar el estribillo, la danza se hace más agitada, como si tratase de aturdir la desgracia de la madre ó de la amante, que, sin medio de estorbarlo, ve partir á la guerra al hijo de sus entrañas ó al escogido de su corazon.

Tambien esta otra lleva el mismo sello de amorosa y resignada tristeza, y recuerda las frecuentes emigraciones de los asturianos á las playas de América. Es imposible escucharle en boca de un marinero sin sentirnos dominados por la emocion más profunda:

Ya suenan las trompetas,
Los pitos y tambores:
Adios, María Dolores,
Que me voy á embarcar:
En un barco de flores,
Para la Habaná.
¡Ay flor de mis amores,
Ya no te veré más!

Y es tan dulce la melodía con que la entonan, hay tanto sentimiento en aquellas notas, sin artificio, pero tan inmediatamente nacidas del corazon, que cuando se alejan llevadas por las marinas brisas, brota de lo más hondo de nuestro pecho un sentimiento de profunda pena, que despierta la triste simpatía del dolor.

(*Continuará.*)

A MÉXICO.

Poesía dedicada á mi maestro Ignacio M. Altamirano.

México, patria mia,
A conquistar tus triunfos enseñada
En la discordia impía
Donde es la ley la vencedora espada,
Y que guardas, cual timbres de tu gloria,
Las páginas brillantes de tu historia;
Ya es hora que abandones esa ruta
De la altivez do tu valor te trajo,
Y que cambies los triunfos de la guerra
Por los triunfos sencillos del trabajo.
No la torpe ambicion, no los azares
De lucha fratricida
A los pueblos han dado su grandeza,
Ni la gloria ha ofrecido su corona
Al que el arte y las ciencias abandona.
Busca en la paz tu apoyo,
Al templo de Minerva el paso guia;
Vé á arar el campo, á cultivar la tierra,
Que allí es do el porvenir para los pueblos
Dulce felicidad pródigo encierra.
¿Por qué hoy la ruda saña
Que en otro tiempo empleaste
Cuando luchabas contra el leon de España?
¿Por qué la llama ardiente, abrasadora
Que el entusiasmo en nuestro pecho enciende
Si la cerviz al extranjero humilla,

Cuando un íris de paz en nuestro cielo
Con mil colores refulgente brilla?
Tu espada quiebra, las batallas huye,
Tu sed de lucha en el trabajo apaga,
Que en tu fecunda zona
Que el sol abrasa con sus rayos de oro,
Hallarás el magnífico tesoro
Que hoy un pueblo de libres ambiciona.
¿Qué falta á tu grandeza?
En tus bosques se elevan los manglares,
El roble crece, el pino se levanta,
Y sus copas agitan los palmares;
Sus frutos de oro los naranjos brindan,
Su dulce miel la caña
Que por doquiera crece,
Y el maguey de tus llanos
Su rica sávia en abundancia ofrece;
El henequen su filamento cria,
Guarda el café su aroma,
Y el fruto apetecido
Ostenta entre sus ramas la teobroma;
Sus anchas hojas el tabaco extiende,
Da su oloroso fruto la vainilla,
Y el nopal el carmin que suave tiñe
Las telas primorosas
Con que el pudor encubren tus hermosas.
Empuña entre tus manos el arado,
El hacha apresta, y el oscuro bosque
Nunca por sér humano cultivado
Vete á habitar; rompe el enmarañado
Laberinto de ramas,
Y á los golpes del hacha oirás que cruje
El árbol corpulento
En cuyas ramas resbalaba el viento;
Dá fuego al matorral, la tierra abona,
Abre anchos surcos en el fértil suelo,
Y ya verás que el cielo
Tu rudo esfuerzo con afan corona.
¿Serán acaso, por ventura, ¡oh patria!
Ménos grandes y dignas tus victorias?
¿Se apagarán acaso los fulgores
Del sol esplendoroso de tus glorias?
¿Dejarás de ser grande y respetada
Porque tras de la industria y el trabajo
Corra la multitud alborozada?
El trabajo es el alma de la vida;
Vuelve el vigor perdido
A los cansados brazos
Que en otro tiempo en lucha fratricida
Agotaron su sávia bendecida:
Si el sol de fuego, cuya luz derrama
Sobre la tierra un íris de colores
Hace brotar con su caliente llama
De estéril suelo matizadas flores,
Si ella el fruto sazona
Con que la rica y gran naturaleza
Su rudo esfuerzo al labrador corona,
El trabajo es un sol que fecundiza
Doquiera un rayo de sus luces lanza;
Y hasta en los pueblos que abatió la suerte
Hace brotar de nuevo una esperanza.
El taller es el templo:
En él el hombre encuentra
De pureza y virtud sublime ejemplo;
Allí el Dios de los buenos, soberano,
Al que lucha y trabaja
Tiende propicio su clemente mano;
Un Dios que nunca pide
Ni rezos ni canciones,
Sino el amor que encierran
Los puros é inocentes corazones,
Y la oracion sencilla del trabajo,
Que es la más santa y pura
De todas las plegarias y oraciones.
Sí, México, mi patria, de tu frente
Arranca pronto ya despedazados
Esos laureles que ostentaste ufana
Con sangre de tus hijos salpicados.
Busca más grandes triunfos: tus victorias
No busques ya en las luchas de la guerra,
Que han empañado tus mejores glorias.
Allí tienes al leon de la ignorancia
Que de tus hijos la razon devora;
Apréstate á luchar, que ya es la hora
De luchar y vencer: él se prepara;
Agita convulsivo la melena;
Hunde sus garras ya desesperado
En la sangrienta arena:
Pero tú no descanses, patria mia,
Hasta que hayas atado
Sobre su altivo cuello la cadena.
¿Quieres ser grande? Ahí tienes el camino
Que conduce á la gloria;
Allí tan sólo alcanzarás luchando
Los laureles que ofrece la victoria.
No fué Atenas, la madre de los héroes,
La que luchando con Esparta un dia
Para la Grecia conquistó la fama
Que hasta hoy el mundo sin cesar proclama,
Sino Atenas, la madre de los genios
Que sus luchas titánicas cantaron
Con sus liras de mágicos bordones,
Y un Dios al Universo revelaron.
Esa obra sigue tú, marcha sin tregua
En pos del bien que la ventura labra,
Al templo de Minerva el paso guia,
Vé á arar el campo, á cultivar la tierra,
Que allí es do el porvenir para los pueblos
Dulce felicidad pródigo encierra.

México. JOAQUIN D. CASASÚS.

A UNA MUJER.

Echarte del pensamiento,
A ser posible, quisiera,
Pues tu imágen hechicera
Es mi constante tormento.

Me amas, y no he sabido
Cual mereces estimarte,
Y es mi castigo anhelarte
Ahora que te he perdido.
Cómo sucedió, no sé;
Sólo recuerdo ¡ay de mí!
Que yo mi dicha perdí
Cuando tu vida amargué.
Apiádete mi destino,
Perdona mi desacierto;
Que cual la sombra del muerto
Doquiera ve el asesino,
Esclavo de mi deseo,
Caminando sobre abrojos,
Por más que cierre los ojos
En todas partes te veo;
Porque la conciencia mia,
Avivando mi dolor,
Me acusa de matador
De tu dicha y de la mia.

España. AURELIANO J. PEREIRA.

RIMAS.

I

Soñé que me veia junto á un muerto
Que hirieron en las sombras y á traicion;
Que se encontraba en pié, libre, tranquilo,
Enfrente el matador.

Desperté con el pecho ensangrentado,
Porque quise clavar el ataúd,
¡Y era mi corazon aquel cadáver!
El asesino ¡tú!

II

Al encontrarnos por la vez primera,
Cambiamos al pasar una mirada:
¡Qué poema de amor me parecia
Leer en el espejo de su alma!....
Despues ya nos miramos muchas veces,
Y quise deletrear una palabra;
Hablé á su corazon, y en él ya supe
Que está aún en blanco la primera página!

México. MIGUEL ULLOA.

A UNA FLOR.

Flor que, en el jardin nacida
Entre mil galanas flores,
Pintas con vivos colores
La imágen fiel de la vida;
Ayer te miré orgullosa
Dando al aire suave olor,
Y volando en tu redor
La pintada mariposa.
En tu capullo encerrada
Te encontré luego cobarde
Al ir el sol de la tarde
A morir tras la enramada.
Y al claro rayo que envia
El nuevo sol que brillaba,
Ronco viento te tronchaba....
¡Fuiste flor de un solo dia!
No hay otra ley que presida
Al hombre; nacer, gozar,
Dormir y no despertar;
Luz y sombra, esa es la vida!

España. JOSÉ SARTOU Y BAQUERO.

CRÓNICA MEXICANA.

SUMARIO.

Beneficio de Rosa Palacios.—Homenajes á la prima donna mexicana.—Descontento de Rosa.—Una artista española.—El paseo de la Reforma y el general Carrillo.

El único suceso digno de mencion acaecido en la semana, ha sido el beneficio de Rosa Palacios. El Teatro Nacional se hallaba de bote en bote la noche del domingo: ese *todo México* que en España se denomina *todo Madrid*, asistió á oir cantar á la diva mexicana. En una concurrencia tan numerosa no es extraño hubiese gran variedad de tipos. Allí estaban los que habian asistido por amor patrio, los que fueron impulsados por el amor al arte, y los que fueron por amor á sí mismos. A este número pertenecen los que compraron por $20 la satisfaccion de su vanidad, ó sea el placer de exhibirse en un palco. Siempre sucede lo mismo en esos grandes sucesos teatrales. La humanidad es una, y por eso es uniforme en sus defectos: cuando la Patti canta en Madrid, las casas de empeños tienen que imprimir más papeletas y aumentar sus empleados. Felizmente en México no sucede eso, porque las familias tienen más juicio. Aunque Madrid sea para mí el lugar predilecto en toda España, debo decir con la imparcialidad del crítico, que en Madrid reina una enfermedad endémica de la que nadie se libra. ¿Sabeis cual es? La fiebre de la vanidad: fiebre contagiosa que á todos avasalla. Creedme; podréis ser modestos en México, en Barcelona, en Asturias, en Valencia y en Santander, pero en Madrid no lo seríais. Aquella vida brillante, bulliciosa, divertida y de dorada superficie, arrastra á todos en su rápida corriente. El microscopio del filósofo ha descubierto que la vanidad es un infusorio que reside en la atmósfera de Madrid; al respirar aquel ambiente se absorbe el infusorio. ¡Y sin embargo, es muy difícil juzgar á Madrid con severidad! La sociedad de Madrid es seductora, como son seductores los placeres que aquella ofrece. Conozco muchísimas gentes que han vivido largo tiempo en Paris, y dan la preferencia á Madrid. Tendria que ser muy extensa para describiros todos los encantos de la sociedad madrileña, y ahora debo hablaros de Rosa Palacios, que es la novedad actual.

Rosa salió á las tablas en la noche de su beneficio, agitada por mil contrarias emociones; en su corazon vibraban fuertemente la fibra de la alegría y la del temor. Eran momentos supremos para Rosa, pues iba á medir el aprecio de sus compatriotas, y fluctuaba entre la confianza y entre el miedo á la decepcion. Pronto pudo convencerse de que es muy querida en México. En otros teatros de Europa se hacen ovaciones más

BELLAS ARTES.

LA VIRGEN DE LA SILLA.—(COPIA DE MURILLO.)

ALFONSO XII, REY DE ESPAÑA.

ruidosas á las artistas predilectas del público, pero en cambio las que se hacen aquí son más sinceras. En Europa se trabajan, se preparan los éxitos; en México, ó no hay éxito, ó si lo hay es espontáneo. No habiendo conocido á la célebre Angela Peralta, al ruiseñor mexicano, no puedo comparar un beneficio suyo con el de Rosa. Ignoro cómo la trataban á ella; pero aseguro que á Rosa Palacios no la han tratado mal.

***

Los testimonios de simpatía que ha recibido de sus compatriotas han revestido distintas formas, y una de las más brillantes ha sido la de los aplausos, sin que hayan escaseado otras. Fué obsequiada con flores, versos, palomas y con una edicion de elegantes retratos suyos, admirablemente litografiados, por los grabadores de la Sociedad del Timbre. El retrato de Rosa es un trabajo litográfico perfecto. Ni en Lóndres, ni en Paris, ni en Alemania se haria mejor. Yo me congratulo porque me son muy gratos los progresos de los mexicanos. La seccion de regalos estuvo muy limitada: se redujo á un brazalete de oro con un hilito de perlas, á un abanico, á un broche de oro con un áncora, y á un brazalete de plata en forma de cordon, con un peso mexicano suspendido de una cadenita del mismo metal. Parece que estos regalos sorprendieron á la artista, porque esperaba más: como salió de México siendo muy niña, ha olvidado que al tratarse de regalos los mexicanos dan la preferencia á las flores. Realmente á mí me parece que este es el regalo más poético; pero cada uno tiene distinto modo de apreciar las cosas. Las niñas del Conservatorio le dedicaron dos coronas de laurel; los profesores creo que le enviaron su regalo en metálico, pero no puedo asegurarlo. El Presidente de la República, que ocupó un palco, le envió por él 150 pesos, y el Gobernador le remi-

tió 100. Tambien el Jockey Club le dedicó una cantidad, pero no puedo precisarla. En mi concepto, lo más halagador para Rosa en aquella noche, debió ser el oir las brillantes notas del Himno Nacional, consagradas á ella. Para mí hubiese sido entre todos los homenajes el más satisfactorio. Una Comision de mexicanos la acompañó á su casa.

***

Se susurra que Rosa esperaba más gloriosos trofeos, y añaden personas de su círculo íntimo, que está descontenta. Si el éxito no le ha parecido bastante glorioso, al ménos le ha debido parecer bueno como negocio financiero, si es verdad, como afirman, que el beneficio le ha producido cerca de 4,000 pesos.

Algo exorbitante me parece dicha cantidad, con relacion á los precios de las localidades del teatro, pues Rosa sólo dispuso de la mitad de los palcos y butacas. ¿Qué le ha faltado á Rosa para quedar completamente satisfecha? No lo sé; pero yo en su lugar, hubiera echado de ménos el homenaje del bello sexo. Las niñas del Conservatorio la obsequiaron, pero las damas de nuestra sociedad no le han hecho la más mínima manifestacion, ni siquiera la del aplauso, pues sabido es que nunca aplauden las mexicanas, á excepcion de las que han visitado Europa, que estan más familiarizadas con aquellas costumbres.

¡Le es tan halagador el aplauso de la mujer á una mujer! ¿Por qué escatimarlo?

Es un deber de las mujeres alentar á la mujer que se distingue por el talento, y en la gloria de una mujer hay algo que pertenece á todo el sexo.

De mí sé decir, que nada me satisface tanto como los elogios de las mujeres tributados á mis trabajos literarios: trocaria gustosa quinientos aplausos de los hombres por cincuenta aplausos de manos femeninas.

Es sorprendente que no se le haya dedicado á Rosa una corona de oro ó de plata, hallándonos como nos hallamos en país de ricas minas. El laurel de trapo ó de papel se estropea con el tiempo, miéntras que las hojas de oro ó de plata no se marchitan nunca. Declaro resueltamente que las mujeres no nos hemos portado bien con Rosa. Yo quise emplear mi habitual iniciativa en su obsequio, hablé á algunas señoras, y todas estuvieron muy frias para acoger mi idea.

¡Señoras mexicanas! No seais avaras de entusiasmo, prodigadlo en favor de las mujeres cuando alguna lo merezca: que no se diga que el fuego de vuestros ojos no enciende vuestra imaginacion.

***

El programa que Rosa dispuso para su beneficio fué muy variado. Se puso en escena la linda partitura de Donizetti, titulada *La Linda de Chamounix*. En el intermedio del segundo al tercer acto se ejecutaron las siguientes piezas: Una fantasía en el arpa sobre motivos de *Lucía*, compuesta por el maestro Alfonso Scotti. Un brillante vals del maestro Logheder, titulado *Corazon de mujer*, escrito para Rosa, y cantado por ella y unos Aires Nacionales, denominados *Ecos de México*, compuestos por el maestro Ituarte y ejecutados por la orquesta, bajo la direccion de su autor. Rosa cantó el wals con elegancia.

***

Se dice que Trinidad Mestres, la simpática artista española, prepara una funcion que dedicará á las autoridades mexicanas y á la colonia española. No dudamos que la colonia española, noble y generosa siempre, obsequiará á su compatriota. Trinidad Mestres pertenece á una familia distinguida de Barcelona, y esto se conoce en sus maneras nada vulgares. Es muy justo que contribuyamos al lucimiento de su funcion: es interesante el tipo de una mujer jóven que abandona su patria y cruza los mares para deleitar al público con sus inspiraciones musicales. La carrera de la cantatriz está erizada de cruentas espinas: sin más patrimonio que su garganta, órgano delicadísimo en extremo, la artista tiene siempre suspendida sobre su cabeza la amenaza de la adversidad. ¡Pobres artistas!

***

El paseo de la Reforma se halla sumamente favorecido los domingos. Lástima que incurramos todos en la manía de salir tan tarde. Es absurdo pasear en Enero despues de haberse sepultado el sol en el ocaso. En el paseo no nos vemos, tenemos que adivinarnos. Gracias á que la hermosura es luminosa, y á que las mexicanas son muy hermosas, he podido contemplar, á favor de algun relámpago de belleza, las estatuas y los árboles del paseo. Si las mexicanas fuesen feas, yo me hubiera encontrado á oscuras en el paseo. ¡Oh poder de la belleza; sólo tú posees la magia de reemplazar la luz celestial! Pero el que tiene la culpa de que paseemos á oscuras, es el general Carrillo: toda mi indignacion va á estallar contra él. Sí, señor general, porque vd. es tan extremadamente sensible á la gracia femenina, dispone que vayamos á la Reforma á la hora del crepúsculo, para que no sean tan hondos los saetazos que vd. reciba al sonreirse las bellas, con esa sonrisa mexicana tan hechicera. Pues amigo, acorácese vd., parapétese y envuelva su jóven corazon en un férreo arnés; pero no nos haga víctimas de su egoismo. Si vd. ordenase que la banda militar fuese temprano al kiosko, no recibiríamos la humedad atmosférica que atraviesa nuestras sienes cual puñal de dos filos. Como á vd. le sucede al asomarse á los ojos de una mexicana lo que nos sucede á todos los séres nerviosos cuando nos asomamos á un abismo, teme vd. que el público le vea derrotado ante una mujer. Venza vd. su soberbia y confiese lo que todos sabemos, que es vd. héroe en un campamento, pero que le derrota toda mujer que se lo propone. ¡Oh! confiéselo vd., que no ha de asombrar; ese es achaque masculino. ¡No hay nada más débil que el sexo apellidado fuerte!

Por Dios, general; provéase vd. de un buen frasco de sales para esos vértigos, desmayos y desfallecimientos morales que sufre vd. al contemplar á las hermosas, pero no nos prive del gusto de pasear á la luz del dia. ¡Ay, general, al conocer á vd. he comprendido cuán terrible es la cobardía de los valientes!

Yo espero que atenderá vd. mi peticion, porque se la hago en letras de molde. Quiero luz, mucha luz, para poder describir el caprichoso, pintoresco y original traje de charro que lleva Diez Gutierrez, con tanta gracia, gallardía y gentileza. Nunca ví el famoso traje de charro que usó Barron cuando fué á recibir al Emperador, pero es imposible que fuera más elegante que el de Diez Gutierrez, ó el que suele llevar Pedro Terreros adornado con argentina botonadura en forma de herradura. Hágole á vd. presente, general, que Moisés Rojas protesta de la oscuridad ú oscurantismo á que vd. nos condena. Moisés Rojas debe ser reformista ó reformador, por lo mucho que ama la *Reforma*. Moisés Rojas, el Nabab mexicano, ese tipo dos veces célebre, porque disfruta de aura popular entre el pueblo

y entre la aristocracia; Moisés Rojas, el eterno paseador, que se halla más adherido al paseo de la Reforma que la estatua de Colon, pone gesto avinagrado cuando observa que la música llega tarde. A veces indica la expresion de su semblante que va á sufrir un ataque de *spleen*. No disguste vd. á Moisés Rojas, porque yo no concibo el paseo sin él, como no concibo el Teatro Nacional sin la presencia de Chavero.

Participo á mis lectoras que cuando el galante general Carrillo nos permita pasear envueltas en las áureas mallas que esparce sobre la tierra el astro rey, les describiré todas las impresiones que ha sentido mi exaltada fantasía al conocer el poético traje de charro que no habia visto hasta que llegó á México vuestra apasionada

VESTINA.

CRÓNICA ESPAÑOLA.

DESDE MADRID.

¿Han presenciado vdes. algun partido de pelota? En ese caso la habrán vdes. visto ora chocar contra la pared con la fuerza de un proyectil, ora botar en el suelo y rebotar nuevamente en la pared, ya en un lado, ya en otro, ya arriba, ya abajo, trazando en el aire caprichosas curvas y no dando punto de reposo ni á la mano que la despide, ni á la vista que la contempla. Pues un juego semejante equivale á escribir revistas: la pelota es la noticia; el revistero el jugador que no descansa. Por eso aquellas resultan siempre desordenadas, sin aliño, faltas de método y ofreciendo en su conjunto cierta amenidad, como ciertos paisajes que nos ofrece la naturaleza, los cuales nos seducen al contemplarlos en globo, sin que, examinados uno á uno, tengan sus pormenores cosa digna de mentarse.

Y no puede ser de otra manera. Vayan vdes. á decirle al revistero: —Pero, hombre, sea vd. ordenado y minucioso; escriba vd. con elegancia y correccion. Y el revistero contestará: —No pidan vdes. peras al olmo; ¿qué sabe el jugador dónde y cuándo saltará la pelota?

Por estas y otras razones, el revistero perfecto viene á ser un mito. Para que existiera en realidad, quien tal profesion ejerciera necesitaria no dedicarse sino á sus revistas, poseer además el don de la ubicuidad, tener los ojos que dicen que tenia Argos, y siquiera media docenita de manos y de oídos, para ver, oir, ordenar y depositar sobre el papel cuanto sucede y se murmura.

Dadas estas explicaciones, salto y brinco en pos de la pelota.

***

Como todo pasa en este mundo, el príncipe imperial pasó tambien; pero las madrileñas, que tanto le admiraban, no tuvieron tiempo de afligirse; en Madrid no tiene uno tiempo para nada, ni aun para llorar. El sol, riendo en un cielo azul, las convidó á lucir su garbo en los paseos; los salones, abriendo sus puertas de par en par, las invitaron á ostentar sus vestidos y sus joyas; los teatros, anunciando una tras otra varias producciones nuevas, prometieron felices horas á su vanidad mujeril y á su cultura intelectual; los escaparates de las librerías, inundándose de libros recientemente impresos, les ofrecieron plácida y honesta distraccion en las perezosas horas de *boudoir;* alguna que otra boda, con las solemnidades de costumbre celebrada, brindóles mil opuestos comentarios, dando pretexto á las chismosas para discutir si era de *azar* ó de *azahar* la corona de la novia.

***

Vamos por partes; pasemos revista á las nubes. Estas aparecen como un enjambre de envidiosos, es decir, de zánganos, eclipsando el sol. Un vientecillo cortante cual si lo poblaran navajas invisibles, sopla intentando afeitar á los transeuntes. Le falta el jabon con que remojar las barbas. . . . Ahí está; las nubes se lo envian en forma de blancos copos de nieve; sin duda por aquello de *cuando las barbas del vecino veas pelar*. . . los transeuntes echan á correr, las calles quedan desiertas y fingiendo á la vista enormes cuartil'as en blanco. Yo las contemplo pensando: ¡cuántas revistas se podrian escribir para las mexicanas!

Pero el mérito triunfa al cabo de la envidia. El sol brilla más espléndido que nunca, las nubes huyen avergonzadas, la nieve se derrite como un amante novel, y si la ví no me acuerdo.

***

—Díganos vd. quién se ha casado. . . . . ¿quién?—Si no les conocen vdes., ¿de qué serviria citar nombres? Los enamorados aborrecen la publicidad; no seamos indiscretos. Bellas y jóvenes lectoras, conténtense vdes. con saber que todavía hay quien se casa; que aun caemos los hombres en el garlito de las mujeres. Esta noticia vale por un centenar de desposorios.

En cuanto á las *soirées*, tertulias, recepciones, saraos ó como quiera llamárselas, hemos podido asistir á varias, sobresaliendo entre ellas la de la embajada inglesa y otra de que luego hablaré á vdes. Todas esas fiestas se reducen á lo mismo: conversacion, galantería, baile, *buffet*, belleza, elegancia, profusion de luces reflejadas en las nítidas facetas de mil piedras preciosas que truecan el salon en nata y flor de un museo mineralógico. En la embajada de la Gran Bretaña ocurrió, segun dicen, yo no lo ví, algo digno de referirse. Parece ser que el embajador, acercándose ó llamando á cierto periodista, pronunció algunas palabras en voz muy baja; el periodista, rojo de vergüenza, salió inmediatamente del salon y de la casa. Parece ser tambien que á este último le protege cierta dama conocidísima por su hermosura, riqueza y elegancia, en todos los círculos del gran mundo. Pues bien, el embajador, acercándose luego á ella, le dijo así: —Marquesa, acabo de arrojar de mi casa á su amigo de vd. —¡A mi amigo! —Sí, á su protegido, á. . . . . Añaden que la marquesa estuvo á pique de desmayarse. El periódico, perteneciente á un título nobiliario, habia sido invitado á la recepcion de la embajada; el periodista se hallaba en ella desempeñando sus funciones de redactor, y no era, pues, ningun intruso. Este hecho ha sido bastante comentado, sin que nadie sepa á qué atribuirlo. Por mi parte, lo creo simplemente una excentricidad inglesa.

Hablemos de la otra notable recepcion ó sea de los mártes chinos. El Celeste Imperio tiene en Madrid una legacion compuesta de tres individuos principales. El más jóven de los tres, mister Tsai Choün Jo Po (léase Chai Chun Jo Pu) es un chino más civilizado que muchos europeos; más listo que Cardona, con él no reza aquello de *¿somos chinos?* con que vulgarmente se intenta ponderar la imbecilidad de sus compatriotas. Sin embargo, al lado de muchos madrileños, aunque de claro y vivo entendimiento, mister Chai puede pasar por cándido; no tiene lo que nosotros llamamos *trastienda*. Cuenta treinta y

dos años, es viudo y abuelo; para él un solteron viene á ser un animal raro, un elefante blanco ó cosa así, porque en China —¡oh felicidad!— no se estilan los solterones. El jóven abuelo, una de las personas más distinguidas de su país, es inmensamente rico, viste con lujo realmente asiático vistosos y diversos trajes de raso, brocado, terciopelo y demas telas preciosas, que son la admiracion, la curiosidad y aun la envidia de nuestras más elegantes damas; lleva en el dedo pulgar de la mano izquierda una enorme sortija de malaquita, signo de alta distincion y á muy pocos concedido allá en su tierra; calza su cabeza una especie de birrete, en el centro de cuya parte anterior brilla una muy gruesa piedra de color sanguinolento, otro signo de alta distincion. Mister Chai, entre otros honoríficos empleos, ha tenido el de mandarin, allá en su patria, y mandado cortar muchas cabezas, lo cual no tiene gran cosa de particular, si se considera que en China se aplica este castigo á cada dos por tres; por fumar opio, verbi gracia, se manda cortar la cabeza á un caballero. Jo Pu confiesa, sin embargo, que la primera vez que se vió en el duro trance de elegir entre su cabeza y las de los demas, no pudo pegar los ojos en toda la noche. Dados los caracteres distintivos de su raza, es un chino guapo. Amable, instruido, generoso, tan cariñoso en el trato como fiel á los deberes de la amistad, sabe granjearse sin esfuerzo las más vivas simpatías. A fuer de hombre civilizado, á todo se acostumbra y nada le maravilla; adopta en lo posible los usos europeos; se halla en el salon, en el teatro, como el pez en el agua; se sienta á todas las mesas, come de todos los platos, no comete jamas una inconveniencia ni una grosería. Con semejantes cualidades, mister Chai es el niño mimado de la sociedad madrileña; las damas se lo disputan como los niños un juguete nuevo, y si no le vemos trasformado en un moderno Lovelace, es porque él no ha caido siquiera en la posibilidad de serlo.

Los mártes de mister Chai son, como la manzana de Newton, debidos á la casualidad. Una tarde, sin decírselo, diéronse cita en el lindo hotel de la calle de Ayala varias damas y caballeros distinguidos: se cantó, se bailó, se charló, tomóse exquito té sin *h*, acompañado de muchas y muy sabrosas golosinas; todos salieron encantados de la improvisada fiesta y de la amabilidad chinesca. Un revistero de oficio, de esos que las cazan al vuelo (no era el infrascrito), lanzó al público la noticia, citó nombres, reveló detalles, y ya me tienen vdes. á un gran número de personas de ambos sexos pesarosas de haber brillado por su ausencia. Al segundo mártes, el acontecimiento tomó creces; concurrieron al celeste *lunch* duquesas como la de Noblejas, marquesas como la de la Laguna, condesas como la de Casa Sedano, desocupados, periodistas, literatos, gente de banca y Bolsa, etc.; la casualidad se convirtió en costumbre, la costumbre en moda, y héte aquí á mister Chai objeto de verdaderas invasiones. ¡Oh! es un hombre comprometedor: dias pasados me llevó en su coche á Fornos, donde se nos habia convidado á almorzar; para apearnos y ganar la puerta del *restaurant* hubo que romper las apretadas filas de los mirones. A cualquier otro ménos despreocupado que yo se le hubiese quitado el apetito, tan mortal fué la batalla.

***

¿Saben vdes. dónde está *La cola del gato?* En el teatro Español; es una insulsa comedia de magia en prosa y verso, escrita á trompicones por D. Mariano Pina, mal representada y peor puesta, exornada con bailables de gatos de ambos sexos. Lleva diez ó doce penosas representaciones, y llevará algunas más, hasta que se cansen de ella los espectadores infantiles, las solteronas y viudas jóvenes, aficionadas á la raza felina.

En la Comedia se estrenó *El nuevo sí de las niñas*, que era, ya no es, la joya de Moratin por un actual Académico de la Lengua trasportada al lugar, peripecias y sentimientos de la vida moderna. El público dijo que no, y la obra murió al nacer. Séale la escena ligera.

El roble herido se titulaba un drama tambien recientemente estrenado en la Zarzuela por la Mendoza Tenorio y Vico. Este drama me recordó cierta frase célebre en la política de antaño: *una serie de lamentables equivocaciones. . . .* En fin, el roble no arraigó en las tablas y el herido fué el autor. No nos ensañemos con la desgracia; tengamos tambien la piedad de callar su nombre.

Post nubila Phebus. El teatro de la Zarzuela ha confimado una vez más el latinajo; para él ha hecho las veces de Febo ó de sol, el estreno de *La Pasionaria*, drama en tres actos y en verso, original de D. Leopoldo Cano y Masas. La Pasionaria es una de esas infortunadas criaturas que nacen y se revuelcan en el lodo, víctimas de ajenas culpas; el objeto del drama va encaminado á borrar, con el puñal del sentimiento, un artículo del Código. ¿Lo consigue? A mi entender el remedio casi resulta peor que la enfermedad. Esta obra adolece de graves defectos en su estructura y contiene en su versificacion grandes bellezas, algunas fuera de lugar, por ese pícaro afan de empedrar el teatro de conceptos que no imaginamos ni vertemos en la vida real. Como en todos los dramas de la moderna escuela, decadente en mi opinion, la produccion del señor Cano sacrifica al efecto la verdad. A pesar de ello, hace pensar y sentir, deslumbra y arrebata. El éxito, soberbio, aunque algo extremado por los numerosos amigos del autor, más dignos de aplauso ellos que el drama mismo. La ejecucion esmerada si no perfecta. La Mendoza Tenorio trabajando con brío y buena voluntad, pero amanerada en algunas escenas culminantes. Valero, desde un palco, se desgañitaba aplaudiendo á Vico, con lo cual queda hecho el elogio de este actor.

Otro éxito en Apolo, debido á *El Capitan Centellas*, zarzuela cuyo libreto es original del Sr. Herranz, la música de los maestros Caballero y Almagro. El argumento convencional y de recursos en su género; la versificacion, tan correta como bella; la música excelente, la *mise en scène* notable, y tambien la ejecucion, distinguiéndose en ella la Srita. Soler Di-Franco.

***

¿Quién será capaz de comprar y leerse en breves dias tantos libros recientemente publicados? Puede realizar lo primero quien tenga numerario y voluntad; en cuanto á lo segundo, nadie. Hásenos venido encima un aluvion de novelas traducidas del frances, originales algunas de Daudet y Montepin; obras científicas y de puro pasatiempo; un libro cómico-político de Constantino Gil; *En la brecha*, poesías de E. Segovia Rocaberti, y *Dominus vobiscum*, coleccion de artículos de Miguel Casañ, que están esperando del lector el *et cum spiritu tuo.*

***

A las dos de la tarde del dia 15, verificóse con toda solemnidad la apertura de las Cortes. Segun costumbre en tales casos, numeroso gentío se agolpaba sobre el cordon de tropas que cubria la Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol y ca-

lle Mayor, desde el Congreso hasta Palacio, con objeto de ver pasar á la régia comitiva y altos dignatarios. Vióse en la via pública otro alarde militar, si bien no tan numeroso, tan brillante y parecido al que se desplegara en obsequio del príncipe imperial de Alemania. El discurso de la Corona, algo difuso, poco explícito y no muy hábil, no causó la grata impresion que muchos se prometian.

Y basta de política, pues temiendo estoy que bostecen mis lectoras.

***

Otro asunto más transitorio y sumamente interesante para ellos, trae preocupados á todos los españoles; me refiero á la próxima lotería de Navidad. ¿Quién pescará los 10.000,000?

—¡Bonita cifra!—decia un necio.

—¿Para qué?—le preguntaron.

—Para aprender á hacer ceros.

—Cópiese vd. á sí mismo,—le replicó un chusco.

Añaden, no sé si será cierto, que el necio ha renunciado á sacar la lotería.

UN MADRILEÑO.

Madrid, 18 de Diciembre de 1883.

EL VALS DE STRAUSS.

NOVELA ORIGINAL

DE

JUAN TOMÁS SALVANY.

(*Continuacion.*)

Yo era á la sazon miembro del Consejo consultivo de una compañía de ferrocarriles; la duquesa Herminia poseia una respetable suma en obligaciones, y todo se reducia á saber si le convenia venderlas ó correr el albur de una amortizacion dudosa. Opiné por la venta, dado el tipo alto á que se cotizaban en Bolsa las obligaciones, en contraposicion al estado real de la compañía.

La duquesa me dió las gracias, y yo, con su permiso, regresé al salon. Lo primero que ví al entrar en él fué á la condesa valsando con el vizconde. Éste me dejaba muy atrás en el frívolo arte de Terpsícore; de suerte que el segundo vals era más rápido, más frenético, más voluptuoso que el primero. Ambos giraban con tanta rapidez, que los curiosos no distinguiamos sino una masa informe, aérea, vaporosa. Hubiérase dicho que la rápida pareja huia del reposo; que trataba de ahogarse á fuerza de rodar. Yo no amaba á la condesa; mas aunque la hubiese amado, sabia lo bastante para no tener celos del vizconde.

Cuando, al cesar la orquesta, la condesa se dejó caer, jadeante, sobre el sofá, me apresuré á ocupar la silla. Conozco muchos hombres cuyos ojos no atraviesan jamas la superficie de las cosas; que sin sospechar su existencia, pisarian mil veces un monton de oro, si éste no sonase fuertemente. Al vizconde le pareció muy natural aquel vals extraordinario.

—¿Dónde aprendió vd á valsar, condesa?

—En un colegio de Alemania.

—Valsa vd. á las mil maravillas.

Y se alejó tranquilamente.

—*Hace dos años*. . . . . repetí con familiaridad al oido de la condesa.

Se echó bruscamente á un lado, dirigiéndome una mirada fulminante.

La mujer, criatura apasionada y llena á un tiempo de amor propio, es expansiva hasta la ligereza ó reservada hasta la exageracion; lo primero puede conducirla al vicio y la deshonra, lo segundo á la desgracia y aun á la muerte. La condesa, despues de haberse inclinado hácia la expansion, retrocedia hasta la reserva. Mi torpe familiaridad habia sido para ella la voz de alarma, y su amor propio se sublevaba á la sola idea de haber estado á punto de abrir á un extraño el sagrado de su alma. Comprendí que era preciso desistir por el momento de mi propósito, proceder con exquisita habilidad, y le hablé de la duquesa Herminia, de arte, de literatura, de viajes, de todo, ménos de lo que ella rechazaba. Este sistema me proporcionó la dicha de admirar sus perfecciones morales, como ántes habia admirado sus encantos físicos. Poseia una alma tierna, suma alteza de pensamiento y una ilustracion impropia de su sexo. La conversacion recayó insensiblemente sobre la música, y de ésta vinimos á parar en su hijo bastardo, el baile.

—Es imposible, dije, que no perjudique á vd. en su salud ese modo de valsar.

—¡Mi salud! ¿Y qué importa mi salud? exclamó con acento de profunda tristeza. Lo esencial, lo necesario, es matar esto... ¡esto!.... añadió con exaltacion, apoyando con fuerza sobre su frente la rosada yema de uno de sus dedos.

Fingí no haber oido estas palabras y le llamé la atencion hácia el tocado de la marquesa del Vivar, quien bailaba casualmente con el vizconde un rigodon, delante de nosotros.

—*Hace dos años*, prosiguió acentuando con rabia las palabras, hace dos años que llevo el título de condesa de Betanzos; durante este tiempo. . . . .

Un estremecimiento nervioso cortó la voz de la condesa; se puso roja como una amapola, despues pálida como la muerte, murmurando cual si hablara consigo misma:

—¡No esperaba hallarle aquí!

—¿Cómo estás? dijo en el mismo instante, tendiéndome su mano, Alberto Rojas, el más íntimo de mis amigos.

—¡Tú por acá! ¡Cuánto me alegro!

—Perdon, condesa; no habia visto á vd. . . . ¿Cómo va?

Ella se puso más pálida que ántes, y por toda contestacion balbució un adverbio ininteligible.

—La duquesa me ha visto, añadió Alberto; voy á saludarla y soy con vdes. al momento.

La condesa entónces se levantó precipitadamente; pidió el coche y con profunda conmocion me dijo estas palabras:

—Caballero, me siento mala . . . . . ruego á vd. me disculpe con Herminia. . . . . Adios.

Me apresuré á colocar sobre sus hombros el abrigo, añadiendo por lo bajo:

—Perdone vd., condesa: no puedo permitir que vaya vd. sola, enferma, á estas horas, por las calles de Madrid.

—Mi casa no está léjos; abajo esperan el coche y un criado.

—Permita vd. que la acompañe.

—No, tiene vd. el encargo de disculparme con la duquesa.

—Volveré.

—Eso llamaria la atencion; los criados nos observan. . . . ¡Imposible!

—¿Rehusará vd. mi brazo hasta el carruaje? Podria vd. caerse en la escalera.

Aceptó sin contestar.

Su brazo temblaba, vibraba, mejor dicho, como los hilos telegráficos en el momento de trasmitir un despacho.

[*Continuará.*]

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

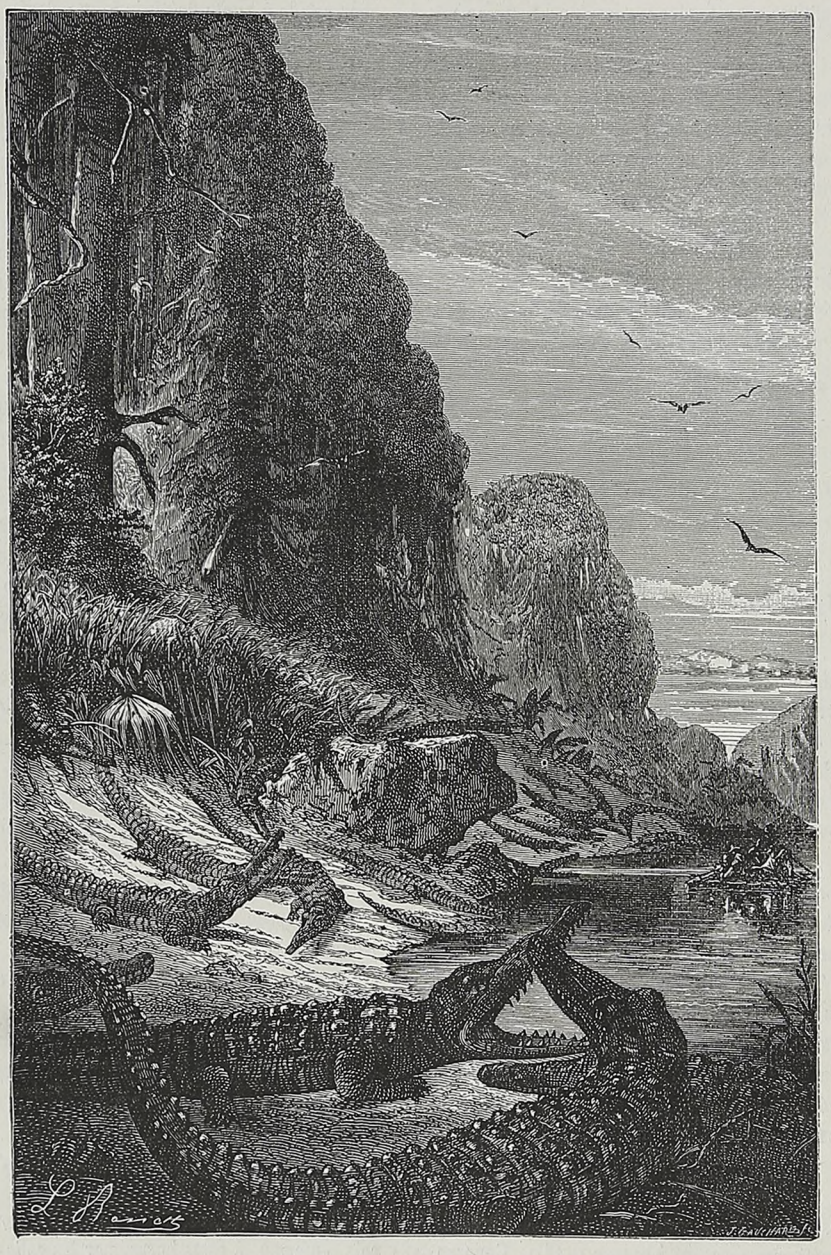
Maria de Molina, reina de Castilla y de Leon, mujer de Sancho IV, fué nombrada regente de Castilla en 1295, y segunda vez en 1312 á la muerte de su hijo.

Fatigada del poder, no tardó mucho tiempo en renunciar á él, trocando las agitaciones de la vida monárquica por su retiro, del cual sólo salia para ir á visitar el convento de las Huelgas de Valladolid que ella fundó. La gran reina de Castilla murió en 1322, dejando grata memoria de sus méritos y virtudes.

La Vírgen de la Silla. Este bello cuadro pertenece al inspirado pincel de Bartolomé Estéban Murillo célebre pintor del siglo XVII y fundador de una escuela de pintura que llegó á producir famosos artistas. Nació en Sevilla en 1618 y murió en 1682. Murillo dió á sus cuadros hermosura y naturalidad en el colorido, rodeando sus figuras de un ambiente fantástico y celestial, y retratando en los semblantes de ellas la expresion de las pasiones y las virtudes.

Alfonso XII, rey de España.—En esta semana es el santo del jóven monarca español, y solemnizamos su fiesta honrando nuestro semanario con su retrato. Alfonso XII es liberal; distintos hechos suyos lo prueban, y el más reciente es haber sancionado un decreto aboliendo las penas corporales para los esclavos de Cuba.

Es un rey que se halla muy conforme con las ideas del siglo y que ha roto muchas rutinas de sus predecesores. El semblante de Alfonso XII tiene gran movimiento y vida, y en sus ojos brilla la luz de la inteligencia. La palabra de Alfonso es elocuente siempre y á veces satírica é incisiva; pero la sátira que él maneja es una sátira delicada y elegante, á estilo de Larra. Casi todos los Borbones se hallan dotados de fácil palabra. D. Alfonso adquirió gran instruccion en la época de su adversidad. — La adversidad es muy útil á los reyes: todos debieran conocerla pues sólo por esa escabrosa senda pueden llegar á alcanzar la verdad. Alfonso XII es literato y artista, muy accesible á toda idea de progreso, magnánimo, amable, simpático, galante y caballero como todo magnate español.



NAVEGANTES SORPRENDIDOS POR LOS CAIMANES.

Navegantes sorprendidos por los caimanes.—El Orinoco es uno de los mayores rios que bañan la América del Sur. Atravesándola en una gran extension, se divide en muchos ramales ó brazos ántes de desembocar en el Atlántico.

El adjunto grabado da idea de uno de esos brazos, en el lugar en que atravesando por entre escarpadas riberas, forma una especie de lago. En él abundan los caimanes, y no es raro que algunos navegantes que se atreven á cruzarlo en débil balsa, sean sorprendidos por los terribles anfibios. La citada estampa los representa en el momento en que parece se solazan tomando el sol, miéntras los navegantes, á toda fuerza de remos, huyen aterrorizados. X

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON, CALLE DE LERDO NÚM. 3.

ANUNCIOS

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

VALLETO Y Cª

México—1ª de San Francisco nº 14—**México**

Mencion honorífica de la Exposicion de Bellas Artes en París, 1876.

Mencion honorífica de la Exposicion de Bellas Artes en París, 1876.

Especialidad en amplificaciones sin retoque.

ESPÍRITU SANTO 10 MEXICO } EL LIRIO { ESPÍRITU SANTO 10 MEXICO

JUGUETERÍA Y MERCERÍA

DE

EUGENIO RAYNAUD.

Constante surtido de **JUGUETES** para niños y niñas.

Efectos de mercería fina y entrefina.

PRECIOS SUMAMENTE CÓMODOS.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

CARLOS FELIX Y COMPAÑIA

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

CALLE de la PROFESA

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo.
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados,
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

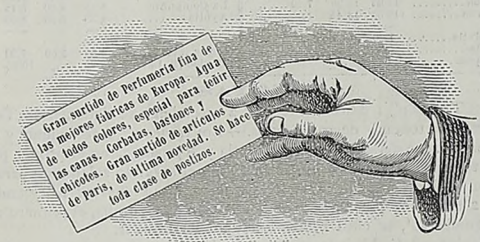
Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

GUANTERIA Y PELUQUERIA

DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO



GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO

ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

CASA DENTAL

DEL

Dr. Figueroa

1ª de San Francisco Nº 13,

MEXICO.

AGENCIA GENERAL BELGA.

IMPORTACION y EXPORTACION de PRODUCTOS BELGAS y MEXICANOS.

Calle del Cinco de Mayo N. 16. } JOSE SIBENALER { *Calle del Cinco de Mayo N. 16.*

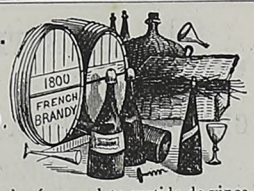
MÉXICO — MÉXICO

Material fijo y rodante de ferrocarriles y tranvías.—Rieles de acero y fierro.—Locomotoras y ténders.—Sistema privilegiado de soleras, via enteramente metálica.—Ferrocarriles portátiles y semi-portátiles para la industria, minas, canteras, agricultura, trabajos públicos, artilleria, talleres, docks, etc., etc., sistema privilegiado en Bélgica, Francia, Alemania é Inglaterra, traccion á brazos de hombre, animal ó vapor.—Construccion metálica.—Puentes, Palacios para exposicion, Bolsas mercantiles, Mercados, Kioskos, etc.—Maquinaria de todas clases.—Turbinas de cobre y fierro.—Material completo, especial y perfeccionado para Fábricas de papel, Haciendas de caña, Fábricas de hilados y tejidos, Tenerías, Sombrererías.—Nuevos aparatos para la fabricacion de hielo artificial.—Tubos de fierro para cañerías.—Viguetas de fierro.—Surtido completo de ferretería para toda clase de construcciones.—Fierro corriente, especial y perfilado en L, T, V, etc.—Clavos y puntas de Paris.—Bronces artísticos.—Cañones y armas belgas.—Cajas fuertes.—Toldos, correas.—Loza fina y ordinaria.—Azulejos.—Vidrios opacos, acanalados y convexos, de color, muselinados.—Cristalería rica y ordinaria.—Servicios de todas clases.—Espejos de lujo, luna bruta, azogada y plateada.—Papeles de todas clases.—Especialidad de naipes y pergaminos.—Pianos.—Cimento Portland.—Coches Binder, de Paris.

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del ÁLBUM DE LA MUJER, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—LIBROS PARA LAVANDERAS, $1.50 ejemplar.

LA CIUDAD DE MÉXICO.



TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO.

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

LITOGRAFÍA
DE
EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.— Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.— Tarjetas, etc. etc.— **Especialidad** en trabajos de **Cromolitografía** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografía.—Reproducciones de todas clases.**

MODAS ELEGANTES.
HORTENSIA BANCK.

Segunda de San Francisco Nº 12.

GRAN SURTIDO DE SOMBREROS PARA SEÑORA
de las mejores casas de Paris.

PLUMAS EXTRANJERAS Y ARTICULOS DE FANTASIA
POR MAYOR Y MENOR.

☞ **Se hacen elegantes vestidos y abrigos de última moda.**

SOMBRERERIA ESPAÑOLA

DE
SALVADOR CORMINAS

15 = Calle del Refugio = 15

ESPECIALIDAD EN LAS MEDIDAS

En esta acreditada casa se encontrará siempre un gran surtido de **Sombreros Jaranos** y de **Fantasía**, así como para niños y niñas, á *precios módicos.*

☞ Por mayor y menor.

LIBRERIA DE LA ENSEÑANZA
DE
N. CHAVEZ, EDITOR.

PORTAL DEL ÁGUILA DE ORO NÚMERO **7.**

Apartado del Correo Número 331.

HISTORIA CRITICA DE LA LITERATURA Y DE LAS CIENCIAS EN MEXICO
Por FRANCISCO PIMENTEL.

Cada quince dias, á contar del 1º de Enero, se publicará una entrega de 32 páginas, en buen papel, adornada con un retrato, al precio de **25** centavos en la capital y **32** centavos en los Estados, franco de porte.

☞ *En esta Librería hay un surtido completo de efectos de escritorio, y todo lo concerniente al ramo de enseñanza.*

FERROCARRIL INTEROCEANICO
DE
Acapulco, Morelos, México, Irolo y Veracruz

LINEA DE MORELOS

ITINERARIO de los trenes desde el dia 1º de Abril de 1883, hasta nueva disposicion.

TRENES MIXTOS DESCENDENTES
De México á Yautepec.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Tren nº 1. Sale.	Tren nº 2. Llega.	Tren nº 2. Sale.
México [S. Láz°].	,,	8.00 A.M	,,	3.30 P.M
Reyes.....	8 35	8.40	4.10	4.20
Ayotla.....	8 55	9.00	4 35	4.45
La Compañía....	9.15	9.25	5.00	5.10
Tenango.....	10 00	10.05	5.55	6 05
Amecameca.....	10.30	10.35	6.40	6.50
Ozumba.....	11.05	11.30	7.20	,,
Nepantla.....	12.35	12.45	,,	,,
Yecapixtla.....	1.50	1.55	,,	,,
Cuautla.....	2.30	2.40	,,	,,
Yautepec.....	3.30	,,	,,	,,

TRENES MIXTOS ASCENDENTES
De Yautepec á México.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Tren nº 1. Sale.	Tren nº 2. Llega.	Tren nº 2. Sale
Yautepec.....	,,	9.30 A.M	,,	,,
Cuautla.....	10.20	10.30	,,	,,
Yecapixtla.....	11.10	11.15	,,	,,
Nepantla...	12.35	12.45	,,	,,
Ozumba.....	2 00	2.30	,,	6.00 A.M
Amecameca.....	3.10	3.15	6 40	0.50
Tenango.....	3.40	3.45	7.20	7 40
La Compañía....	4 15	4.20	8.15	8.30
Ayotla.....	4 35	4.40	8.50	9.00
Reyes.....	4.55	5.00	9.20	9.30
México [S. Láz°].	5.30	,,	10.05	,,

NOTAS.

Los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente se detienen en Temamatla, para tomar y dejar pasajeros.— Los trenes nº 1 ascendente y nº 2 descendente se detienen en Temamatla y Ayapango, en el primer punto para tomar y dejar pasajeros y carga, y en el segundo solamente para pasajeros.— Para comodidad de los pasajeros, los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente, se detienen en la Estacion de Ozumba, el primero 25′ y el segundo 30′, en cuya Estacion hay un Restaurant.

México, 1º de Abril de 1883.—*D. de Peon*, Jefe de Tráfico.—*J. M. Sanchez Ramos*, Superintendente general.

COMISIONES Y CONSIGNACIONES
Á
BENITO SANCHEZ.

12 CAPUCHINAS 12
MÉXICO

Esta casa, recientemente abierta, se encarga de llenar los pedidos que se le hagan para las casas exportadoras de Burdeos, Jerez de la Frontera, San Lúcas de Barrameda, Paris y demas puntos importantes de Europa.

CARLOS RECAMIER
GRAN RESTAURANT DE ITURBIDE

Cárlos Recamier, el más antiguo dueño de restaurants de esta capital, y muy ventajosamente conocido del público elegante, tiene el gusto de anunciar que no ha reparado en gasto alguno para montar su Establecimiento con el mayor lujo y comodidad.

A partir del 15 de Setiembre, el **Restaurant** se hallará abierto de noche para **cenas** y **comidas á la carta.**

Tiene un magnífico salon para fiestas y banquetes y un precioso jardin con **cuatro elegantes kioskos** para familias.

Tiene además una magnífica **bodega** surtida de los mejores vinos conocidos.

NOTA.—Se sirven almuerzos desde las 8 de la mañana.

COLEGIO ANGLO-MEXICANO

DIRIGIDO POR LAS SEÑORITAS

LANDER Y RAMOS.

En este Establecimiento de instruccion primaria y secundaria, situado en la **Calle y Colonia de los Arquitectos nº 1**, se enseñarán las siguientes materias:

Inglés	**Historia**	**Aritmética**
Francés	**Física**	**Lectura**
Aleman	**Geografía**	**Escritura**
Música.—Dibujo	**Gramática**	**Religion**

BORDADOS Y LABORES DE TODAS CLASES.

Registrado como artículo de segunda clase.